

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Miércoles 20 de Marzo de 1912.

NUM. 2.259

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Martes 19 de Marzo de 1912.

Entre si el día de ayer era fiesta ó no fiesta, como lo que se impone al fin es lo tradicional, fiesta fué para la mayoría de la gente, y aunque no hubo en la plaza un entradón, la entrada fué la suficiente para no perder, y eso que el día estaba desapacible de verdad.

Los toros enchiquerados eran seis de Campos Varela, para Vázquez chico, Torquito y Francisco Madrid.

Presidió D. José Fernández Loza.

Primero.—*Angustioso*, núm. 58, negro y bien puesto.

Salió despacio y enterándose, y Vázquez, dejándose achuchar por el toro, que adelantaba mucho, dió unos cuantos capotazos.

Entre Avia, Ratonera y Cantares, pusieron cinco varas, proporcionándoles el bicho, que empezó con voluntad y acabó tardeando, tres caídas por un caballo muerto.

Vito entró con conocimiento de causa al cuarto, y dejó un excelente par. (Palmas.) Pilín colocó medio con mucha finura, y dobló el primero con otro buen par, después de una alida.

Pilín pudo colocar todavía medio al relance.

Vázquez chico, de corinto con oro, se dispuso á luchar con el viento y el toro, sufriendo un embroque en el primer pase que dió. Vito terció con el capote oportunamente, y Vázquez continuó en sus funciones con inseguridad y llevándose un palotazo en la mano. El toro estaba enterado, perjudicándole el exceso de capote que tenía á su alrededor.

Total: cuatro cambiados, cuatro de pecho, cuatro altos, dos con la derecha y cuatro naturales, para una estocada atravesadísima, con gran derrame por el orificio de salida del estoque, añadiendo otra contraria con desarme, saliendo atropellado, que echó al toro patas arriba.

Protestas.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—*Barbían*, número 57, cárdeno, bragado y bien puesto.

Apareció revolviéndose y Torquito dió una verónica y otro lance á medio capote, saliendo el toro disparado contra Avia, que marró.

Largo puso una vara, desprendiéndose de su montura.

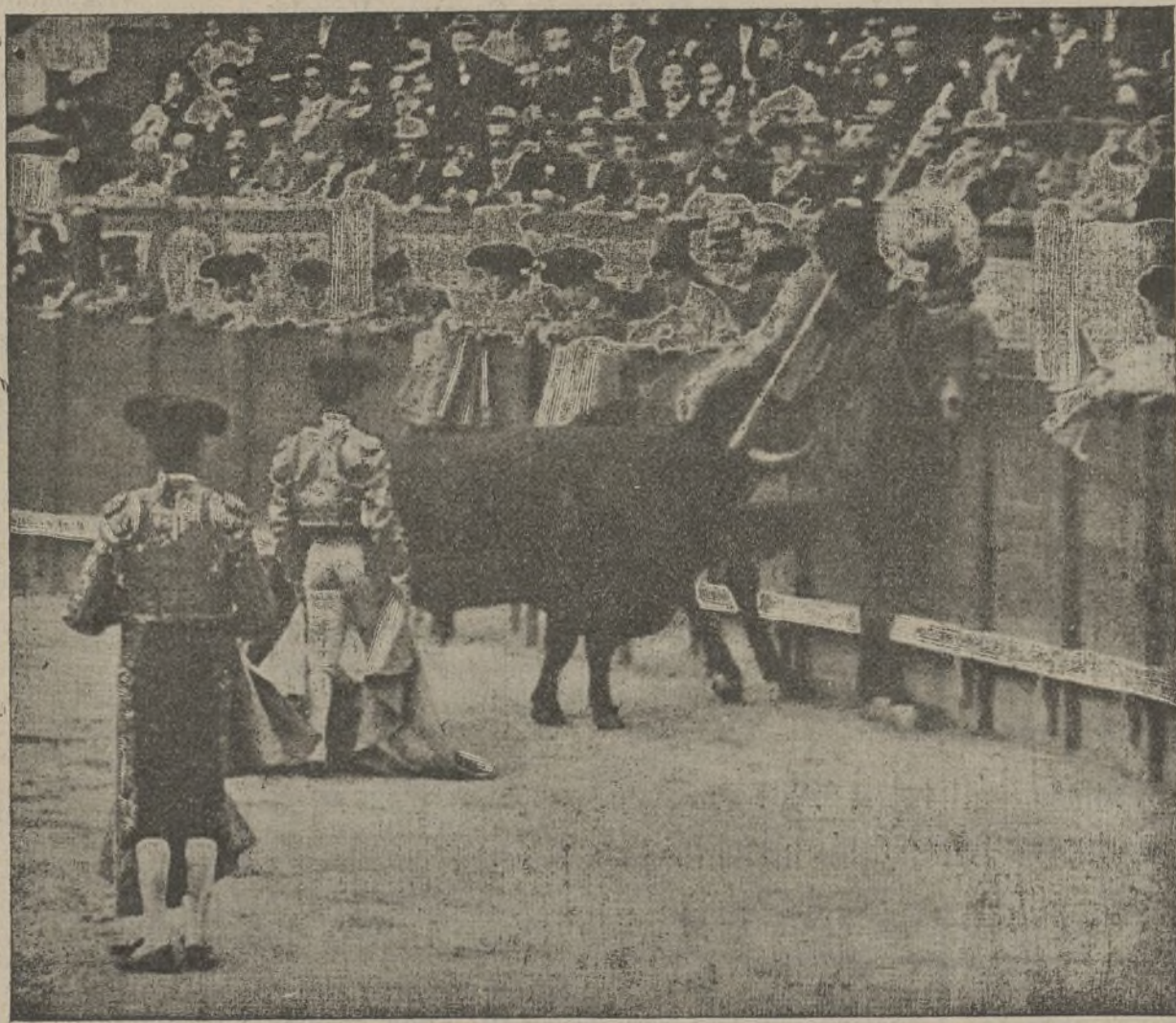
Avia le imitó, sin caer, y repitió el Largo, cayendo de nuevo, peniendo fin Avia con otro puyazo.

Los matadores regularcillos en los quites, sin extremar los adornos por no permitirlo el viento.

Murió un caballo.

Zurini colocó un par reunido, pero delantero.

Cuco colocó un par delantero, alegrando con la voz. Zurini se arregló el barbuquejo y puso un par caído, dejándose cortar el terreno.



UN PUYAZO RECARGANDO

Ayuntamiento de Madrid

Torquito iba de verde con oro. Demostrando valentía, se acercó al toro, citándole con el cuerpo, al ver que no acudía á la muleta, y logró darle únicamente tres pases altos, dos cambiados y uno natural, revoloteándole la muleta en la mano al entrar, lo cual no impidió que se metiera bien, para sacudir, arrancando, una estocada corta y delantera, á la que siguió otra superior, atracándose y saliendo suspendido.

El toro cayó hecho una pelota y el diestro obtuvo una ovación.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—*Rondeño*, núm. 39, cárdeno, bragado y bien puesto.

Salió á escape, y enterándose de paso, mientras proseguía la ovación á Torquito.

Paco Madrid dió unos cuantos capotazos para fijar con barullo, y Avia sufrió un coscorrón de los rápidos, entrando en seguida FERIA, que cayó sobre el toro.

Este, se arrancaba desde lejos y á por carne, mostrándose bravo y duro.

Avia cayó al descubierto dando un gran golpe, y Torquito realizó un buen quite.

Nuevo batacazo de Avia, y al quite Madrid.

Arriero chico besó el suelo devotamente, y se varió el tercio.

Murió un caballo.

Cerrajillas colocó al cuarteo un par desigual. Orteguita cumplió con otro algo caído, doblando Cerrajillas con uno entero, y su colega con un solo palo al relance.

Paco Madrid, de verde y oro, empezó á torear y á ser toreado por el bicho que adelantaba mucho también, tirando cada cornada que encendía el aire.

Dió el matador dos cambiados, tres altos y tres con la derecha, y entrando en tercios del 2, atizó una estocada hasta las cintas, que hizo doblar á su enemigo.

Palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Cuarto.—*Paquetero*, núm. 32, negro y algo delantero y con una contrarrotura en el lado izquierdo.

Un aficionado se echó al redondel y con una muleta y demostrando serenidad y habilidad, toreó durante largo rato, siendo retirado al fin.

Avia puso dos varas y Ratonera tres.

Hubo dos caídas y un caballo muerto.

Blanquito puso medio par cuarteando y Pilín uno entero y bueno.

Palmas.

Dobló Blanquito con otro bueno y salió de nuevo Vázquez chico, siseándole el público. El diestro se arrodilló junto á las tablas y así dió el primer pase, continuando luego con cuatro cambiados y otros cuatro altos y dos con la derecha, entrando á herir en corto y siendo cogido y lanzado al suelo, no sin dejar una estocada de travesía.

Luego sufrió un desarme, y como Vito había sacado el hierro, volvió el matador á entrar, sacudiendo otra estocada corta y buena, que produjo derrame y obligó á doblar al morlaco.

Palmas y pitos.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Jabato*, núm. 12, cárdeno, bragado y con cada espabilador como un obelisco.

Salió natural.

Torquito dió cinco lances á medio capote, terminando con una navarra.

Avia puso una vara y cayó rodando.

Al quite Torquito.

Palmas.

El toro se revolvió contra el caballo, corneándole á su sabor mientras los peones y sus jefes se extasiaban en la labor del toro sin meter un capote.

Largo cayó de pies, y el toro se entretuvo también con el bucéfalo.

Torquito tiró una larga cambiada siendo aplaudido.

Cantares fué derribado y perdió la espina.

Largo cayó al descubierto entre el caballo y el toro, perdonándole éste la vida.

El picador volvió á montar, y cuando se ponía en suerte cayó muerto el caballo.

El Castizo se desplomó también y á la salida rodó el toro, buscando el capote de Vázquez.

Murieron cuatro caballos.

Cuco cuarteó medio par delantero, y Zurini atizó (no se pudo decir que puso), un par muy desigual y muy caído.

Cuco dejó otro par desigual, y Zurini uno más al relance.

Torquito ordenó la retirada de los auxiliares, y empezó á muletear junto al 7, sufriendo un desarme al pasar por tercera vez. Extremando la valentía y demostrando inteligencia procuró bajar la cabeza al bicho y dando tres altos, uno cambiado y dos naturales, metió un pinchazo, sin soltar, y luego entrando con te, largó una gran estocada con la que lo hizo caer patas arriba.

Ovación merecidísima.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—*Corralero*, núm. 24, negro, listón y cortito de pitones.

Salió hacia los piqueros y, arrancando contra Cantares, tomó una vara y dejó al jinete sentado en la barrera.

Francisco Madrid dió cuatro verónicas y un molinete, dejándose comer algo el tercio en los últimos lances.

Cantares picó de nuevo, rodando, y Madrid hizo el quite.

Feria cayó también.

Cantares picó, sin rodar en esta ocasión. Se cambió el tercio.

Murió un caballo.

Orteguita puso medio par.

Iglesias cuarteó uno desigual.

Orteguita terminó con otro lo mismo, y Madrid, haciendo una faena que se compuso de un pase cambiado, con trompición, otros dos de esta clase, tres altos, dos de pecho y otros dos naturales, entró para una estocada hasta la mano, perdiendo la franela y liándose á puñetazo vivo con el toro, que dobló en seguida. Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

La corrida terminó á las cinco y cuarenta y siete minutos de la tarde.

APRECIACION

La novillada, en conjunto, no resultó del desagrado del público que acudió á presenciarla, el cual aplaudió con entusiasmo en distintas ocasiones.

Los toros de D. Antonio Campos Varela, lidiados ayer, estuvieron bien presentados de tipo, encornadura y de estado de carnes, dado el tiempo en que estamos.

Ninguno de los seis careció de voluntad, siendo los que más la demostraron en el primer tercio, el primero, tercero y quinto, que se arrancaron bien y con poder á las plazas montadas, siendo el más certero al herir el quinto, que dejó exánimes cuatro penceos en el redondel.

Los otros tres cumplieron, sin excederse en la suerte de varas.

Todos los bichos hicieron en general franca pelea, no ofreciendo ninguno de ellos dificultades en los dos últimos tercios de lidia.

Manuel Martín Vázquez, estuvo ayer tan poco afortunado como en la novillada del domingo.

Al primer bicho, que era muy nerviosillo, lo pasó de muleta muy embarullado y auxiliado de los peones, siendo así que debió hacerlo solo, parando y aguantándole con el engaño, manejando éste con soltura, estirando y girando bien los brazos, para dar pases completos y de castigo, que son los que se necesitan para quitarle facultades al bicho y hacerle igualar para poder meterse á herir con desahogo y consumir bien y casi sin riesgo la suerte suprema.

No lo hizo de este modo y si como antedecimos, y por esta causa su labor resultó mala y deslucida, pues de primeras dió una estocada atravesada, y de segundas, metió el estoque en el lado contrario, saliendo trompicado de la suerte.

El toro dobló y la concurrencia, de una manera ostensible, demostró su desagrado al matador.

Al cuarto comenzó á torearle solo y desde cerca, pero como en seguida admitió la ayuda del peonaje, incurriendo ya en el mismo defecto que censuramos en su toro anterior, de ahí que también, al herir de primeras, diera una estocada atravesada, saliendo volteado, lo cual no pudo borrar con la estocada corta en lo alto que dió á continuación, con la que hizo acostarse á la res, como lo demuestra el que, mientras algunos le aplaudieron, muchos le silbaron también.

En la brega y quites ocupó bien su puesto.

Torquito fué el héroe de la tarde de ayer, viéndose en él que adelanta rápidamente en su profesión.

A sus dos toros los pasó solo, desde cerca, parando y con mucha valentía, y á los dos los echó á rodar, después de pinchar una vez á cada uno, de dos magníficas estocadas, que le valieron dos entusiastas ovaciones, siendo mayor aún la que recibió en el quinto.

En la brega estuvo trabajador y en quites muy bien, escuchando palmas.

Francisco Madrid fué el mismo en su trabajo que el del domingo anterior; deficiente con el capote y muleta, y muy valiente y bien hiriendo, matando sus dos toros de dos buenas estocadas, llegando en las dos veces con la mano á tocar el pelo del animal, siendo por ello objeto de dos ovaciones.

En la brega y quites, hizo patentes sus buenos deseos.

Los picadores, en general, estuvieron trabajadores.

De los banderilleros, Vito, Cerrajillas y Blanquito, pusieron un buen par cada uno.

Los servicios, aceptables.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

SOCIEDAD "LA AFICIÓN,"

Después de la entrevista del Presidente de esta Sociedad con el ministro de la Gobernación, y de la que dábamos noticia en nuestro número anterior, el infatigable defensor de la pureza de la gran fiesta española dirigió sus pasos hacia la Jefatura Superior de Policía, celebrando allí otra larga conferencia con el Sr. Fernández Llanos, y le hizo entrega de la siguiente instancia:

«Excmo. Sr.

Don Antonio Fernández de Heredia, publicista, mayor de edad, por sí como abonado á la Plaza de toros de Madrid, y representando á la Sociedad *La Afición*, legalmente constituida para los fines que se expresan en el Reglamento que se acompaña; á V. E. respetuosamente expone:

Que hallándose dispuesto en el art. 89 del Reglamento de 14 de Febrero de 1880 por el que habrán de regirse los espectáculos taurinos, que «En todos los carteles que tengan por objeto anunciar corridas de toros, se consignará una advertencia, por orden de la Autoridad civil, con el extracto de las prevenciones más esenciales del referido Reglamento», la Empresa de la Plaza de toros de Madrid viene estampando en sus carteles anunciadores una referencia á los artículos 12, 95, 96, 97 y 98, que á la Empresa importa, y omite en cambio la consignación de cuanto al abonado ó al espectador puede interesar.

Ahora bien: como por disposición reglamentaria debe ser la Autoridad civil (V. E. en la provincia de Madrid) la que indique qué prevenciones deben en extracto consignarse en los carteles, suplicamos que en adelante, y á partir del anuncio del abono próximo, se incluya á continuación de las advertencias que á la Empresa importan, la siguiente, que es garantía de los derechos del público espectador: «Los toros tendrán cinco años cumplidos y no excederán de siete (Art. 15).»

Así mismo interesamos respectivamente de su autoridad, que para evitar en lo sucesivo escándalos como el habido en la plaza de Madrid recientemente, se vuelva á la antigua práctica de anunciar las novilladas, consignando en los carteles el defecto ó defectos de cada uno de los novillos que se han de lidiar, su falta de desarrollo, etc., á fin de que el público que asista al espectáculo, lo haga conociendo de antemano las condiciones de las reses que van á ser jugadas, y desaparezca todo pretexto

de escándalo si la Empresa cumple con lo que en el cartel ofreció.

Cosa que hoy no ocurre, haciendo disculpable la indignación de los espectadores defraudados en sus esperanzas y en sus intereses, cuando habiéndose anunciado en el cartel la lidia de «Seis HERMOSOS TOROS (que todo esto suele decirse muchas veces) desecho de tienta y cerrado», ve correrse reses no sólo defectuosas de cerrado y tienta, sino desmedradas y faltas de desarrollo.

Suplico á V. E. tenga por hechas las dos peticiones que este escrito contiene, atendiéndolas como es de justicia y hace esperar la reconocida rectitud de V. E., cuya vida Dios guarde muchos años.

Madrid 15 de Marzo de 1912.—Antonio F. de Heredia, Presidente de *La Afición*.

Excmo. Sr. Jefe Superior de la Policía Gubernativa.»

El Sr. Fernández Llanos acogió con beneplácito la petición que se hacía, y con la amabilidad que le caracteriza ofreció al Presidente de *La Afición* que muy pronto resolvería en justicia.

Desde Méjico

18.ª corrida, verificada el día 18 de Febrero de 1912.

Nos encontramos ante el pasado y el presente. Una luz viva de recuerdos hiere nuestros ojos; un ansia insaciable de decir la verdad guía nuestra mano, y el ánimo indeciso no sabe cómo referir lo que vió, porque si tiene en cuenta el ayer, será cortesano de la mentira, y si analizando dice la verdad, reñirá por completo con el pasado.

Hablaremos con más exactitud. Ayer tuvo lugar en esta plaza la reaparición de Emilio Torres (Bombita), ó, mejor dicho, la aparición de un Bombita nuevo, resto y trasunto de aquél que, en compañía de sus hermanos, resguardadas las abundosas carnes con su traje grana y oro, se despidió ya hace ocho años del público de Madrid y de la afición en general.

El Emilio de antaño dejaba resplandecer en su semblante una risa juvenil, fresca y regocijada; la risa del de hoy es una mueca, casi una mueca triste; el rostro perdió lozanía, que á tanto llega el fuero de la edad; el cuerpo perdió también elasticidad y elegancia. De haber seguido el torero en su labor constante, el cambio, la transformación del sujeto se hubiera realizado tan insensiblemente como la de Fuentes, su camarada, y el público no lo hubiera notado, por la costumbre, ó lo hubiera notado apenas; pero estas chapuzadas y reparaciones, tienen muchísimos inconvenientes.

Además, ustedes, los que saben historia taurina, no ignoran que el Sr. Paco Montes estuvo á punto de arruinar su fama con su vuelta al toreo, y que á Roque Miranda (Rigores) le sucedió lo mismo, y todos cuantos los imitaron corrieron igual suerte ó suerte aún peor, porque claro está que las retiradas se hacen á la fuerza, ó cuando los años castigan, ó cuando las facultades se pierden, ó cuando el arcón se desborda; pero de todos modos, y sea cualquiera el motivo, lo cierto es que minuto á minuto el hombre se va convirtiendo y se hace regalón y olvida los aplausos y los toros, y le parece, observando lo que pasó en el diorama de su vida, que aquello que ocurrió con él, de éxitos y triunfos, es fábula ó conseja ó realidad, pero realidad triste, puesto que se fué, no como las golondrinas, sino como las ilusiones, para no volver más.

Debo decir ingenuamente, que cuando supe que Emilio estaba en Méjico me saltó el corazón de alegría, porque no era sólo su vuelta al toreo lo que celebraba mi júbilo, sino la completa resurrección de mi pasado, de mi juventud y de mis sueños.

Veíale en España, en las tardes de mis escapatorias á Aranjuez y á Toledo, en el patio del hotel de Castilla, de este último punto, mientras en lo alto de la galería se esfumaba la figura de Rafael Guerra, que había de torear con él; veíale con la camisuela fofa y blanca; bajo la cara oval y graciosa la

chaqueta de viaje, la trenza deshecha, esperando la hora de vestirse para ir á la plaza, y con esta ilusión en el alma, y con los párpados cerrados bajo la impresión de esa lluvia de los días de oro, llegué á esta plaza de Méjico dispuesto á pasar una tarde verdaderamente feliz.

Los toros eran de Piedras Negras, y el compañero de Bombita, otro ídolo que no es tampoco un niño ya, pero que figura como símbolo de esta época moderna por los retrasos de la suerte. Hablo de Vicente Pastor. El uno llegó bien y deprisa; el otro llegó tarde y bien.

Pero hagamos nuestro resumen.

Los toros presentados, parecían como dispuestos para pasar de matute bajo el amplio relumbrón del cartel. Ni tipo, ni armas, ni creo que edad, por lo menos en la mayoría.

La nota saliente fué la mansedumbre y la timidez para con los picadores; la tendencia, la huida, y en último en muy último término, alguna inocencia para prestarse á tal ó á cual suerte. Hubo dos sustituciones y muchos escándalos por la justísima actitud del público, que paga para ver toros y no chotadas indecentes ó exhibiciones bueynas. Las corridas llevan aparejado el peligro; el peligro lo da el toro; sin toros... ¿para qué festivales?

Emilio Torres (Bombita) fué saludado por el público mejicano con cerrada ovación. Al salir su primero, y ante la expectación general, se abrió de capa, y exento naturalmente de la ciega confianza que da el andar incessantemente entre los toros, pero revelando aquellos deseos y afición que le dieron tanta notoriedad, ejecutó tres verónicas algo movidas, acabando esta pequeña serie con una navarra, y siendo nuevamente aplaudido.

No fué moroso para los quites, que ejecutó con limpieza y sin tener ocasión de demostrar continuamente su emocionante valentía, y después de una faena algo torpona, pero en la que hubo algunos pases buenos de verdad, que nos dejaron ver su figura de antaño, mató valiéndose de un pinchazo en las alturas, que es lástima tocara en hueso; media estocada contraria, haciendo él mas que el toro por el encuentro; una corta algo caída, entrando bien, y un descabello después de algunas intentonas.

En su segundo, que era un manso, pudo aprovechar, y lo hizo con el beneplácito del público. El resultado fué una estocada algo caída, propinada *adrede* para quitárselo de delante.

En el último *nos visitó* el Bombita de antes, el de nuestra fantasía; hubo momentos en que buscábamos á Moyano por el redondel, y al Guerra, charlotando con algún abonado del l... ¡y dale con los otros tiempos! Fresco, sereno y con hechuras de lidiador que no anda ya en tanteos, sino que continúa en su profesión, citó y aguantó, cambiando á muleta plegada y enseñando la risa aquella... continuó con algunos pases superiores de pecho, otros ayudados y otros altos, y perfilándose entró derecho para una estocada que quedó caída y mata.

Ovación y oreja.

¡Chócate, Emilio! ¡Adelante! y... ¡a ver!

Vicente toreó á su primer manso, que tenía más malicia y sentido que un notario viejo, con su notoria valentía y viéndose obligado á esquivar las coladuras del amigo, que iba á por él. Pastor le dió su correspondiente ración de tableros, para ver si lo descepaba por lo indino, y cuando le convenció de que por allí no había carne, entró con ansia y endilgó una estocada contraria, sacando el hierro con un zarcillo, bajándole sin desviarle hasta el sitio de descabellar, y acertando al primer empujón.

Ovación y oreja.

Su segundo no fué un regalito tampoco, y el bravo Vicente lo toreó con mucha maña, sobre tablas también, para tenderle de una estocada en el lado contrario, metiéndose con los bríos de siempre, como si el cuerpo zumbara en el aire al entrar.

El último, como ya hemos dicho, *no desmereció* de sus colegas, y como todo no ha de ser dar el cuerpo serrano, Vicente lo hurtó al meterse á herir, é hizo bien, atizando

tres pinchacitos de los leves y media caidita. Colorín, colorado.

MARTÍNEZ.

Desde Lima

Corrida verificada el día 17 de Diciembre de 1911.

Los toros de Ausín, que se sirvió la empresa enchiquerar para satisfacer nuestras pretensiones de aficionados, no eran seis reses de desperdicio ni adquiridas en saldo, sino seis toros de verdad, con trapío, hechuras, pitones, guapeza y todos los requisitos necesarios.

Su resultado en la lidia fué excelente, pues por lo general cumplieron bien en el primer tercio, con bravura inclusive, llegando con patas á banderillas, y algo quedados para el juego de la muleta.

Segurita toreó á su primero con hechuras de gran torero, parando tanto como puedan parar los monstruos que se hayan distinguido en esto, y evitándose viajes que el enemigo le tiraba con intenciones verdaderamente desastrosas.

Tres pases con la derecha, nueve altos, uno cambiado por bajo, otro de pecho, adelantando la pierna contraria al volverse el toro en el remate, y uno natural, pusieron al bicho en condiciones, y Segurita las aprovechó, haciendo una penetración no pacífica, sino punzante, para pinchar un poco bajo y concluir con una estocada descolgada.

Muchas palmas.

A su segundo lo toreó admirablemente; ¿para qué detallar? y luego, metiéndose por derecho, tuvo la suerte de poner el estoque contrario y por entero, entregándose el bicho.

Toreando de capa agradó mucho á la concurrencia, y en el par que cuarteando colocó al cuarto toro, quedó muy bien y fué muy aplaudido.

Agustín García Malla, aún no repuesto de su percalce de la corrida anterior, que tan fatales consecuencias pudo acarrearle, dada la región en que tocó el cuerno, se presentó decidido y valiente, dispuesto á comérselos crudos y á dejar tamañito al mismísimo Juan León. Con pies de plomo y corriendo la mano de la muleta superiormente, paró al monumento que le había tocado en suerte, y lo envió al desolladero perfilándose bien y entrando más derecho que una vela, valiéndose de una estocada alta que tiró al bicho patas arriba.

Ovación.

Malla, que á nuestro juicio será un excelente matador de toros, sin sobresalir nunca como uno de esos toreros consumados para quienes la capa es dócil y elegante instrumento en sus manos, muleteó con brevedad al segundo toro, regodeándose de veras al entrar, pues arrancó recto y sin ventajas, atizando ¡vaya usted á saber la causa! una estocada también atravesada.

División de pareceres.

Ostioncito llevó á la plaza unos felicísimos deseos de torear y de quedar bien como cada quisque, y es lo cierto que extremó la nota, gustando mucho su trabajo de muleta en el primer toro, al que hizo doblar pinchando dos veces en buen sitio, y finiquitando con media estocada de las decisivas en el morrillo.

Ovación.

El último estaba más duro de pelar; pero, sin embargo, Ostioncito le demostró que le importaban poco sus arranques, y dándole tres naturales, dos de pecho, seis altos y algunos medios pasecillos intercalados, se situó un poco lejos, ganó muy bien la cara, llevando hecha la decisión de tocar el morrillo, y atizó una estocada buena de verdad, que evitó al puntillero entrar en funciones, y que valió al diestro una verdadera y continuada ovación.

Con los palos se distinguieron Fosforito y Simón Eal, que estuvo infatigable en la brega.

Picando, Canales.

MANOLETE.

NOTICIAS

Coruña.—Para solemnizar las fiestas que han de celebrarse en esta capital, se darán dos corridas, en las que en la primera tomarán parte los matadores Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), Antonio Boto (*Regaterín*) y Rodolfo Gaona; y en la segunda, Vicente Pastor y Cástor Ibarra (*Cocherito*).

Poderes.—La notable cuadrilla de niños sevillanos que dirige el notable banderillero *Blanquito*, y en la cual figuran como matadores *Pacorro* é *Hipólito*, ha conferido poderes para que la represente ante las empresas que deseen contratarla, al conocido aficionado D. Juan Manuel Rodríguez, que vive Ave María, 29, Madrid.

El Artillerito.—Este valiente picador de toros, ha ingresado en la cuadrilla de Vicente Pastor.

De regreso.—Después de su excursión á Caracas, ha llegado á esta corte el espada aragonés *Calerito*, el cual trae aún abierta la herida en el cuello, que sufrió toreando en aquella plaza, habiéndose encargado de su curación el doctor Mascarell.

Desearnos una pronta curación al simpático diestro lesionado.

Granada.—Han quedado organizadas las corridas de las fiestas del Corpus en la forma siguiente:

Día 5 de Junio.—Toros de Concha Sierra, y los matadores *Bombita*, *Lagartijillo chico* y Gaona.

Día 7.—Ganado de Pérez de la Concha, y espadas *Bombita*, *Cocherito* y Gaona.

Y día 8.—Reses de Saltillo para los matadores *Bombita*, *Cocherito* y *Lagartijillo chico*.

Málaga.—El conocido aficionado D. José Davó, ha tomado en arrendamiento, por cuatro años, el circo taurino de esta capital, inaugurando la próxima temporada con una novillada que se verificará el domingo de Pascua de Resurrección, en la que tomarán parte los espadas Rafael Gómez Branley y Francisco Madrid.

Corcito.—Este valiente espada novillero, tiene contratadas dos novilladas en Sevilla; dos en Ayamonte, con ganado de Miura y Palha, y otra en Madrid.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaño).—Apoderado, D. Germán Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José Carmona (Gerdito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Luis Freg.—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.

Manuel Megía (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado,

D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda, y Embajadores, 13.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Angel Rodríguez, Oyartide, Iturriza, 1, 4.º izquierda, Bilbao.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Manue Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza Colón, 36, Córdoba.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. José Estellés Peris, Minana, 5, primero, Valencia; y á su nombre, Olmo, 18, 2.º, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Ernesto Vernal.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: *Pacorro* é *Hipólito*.—Director, el famoso banderillero *Blanquito*.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeseras, 21, Madrid.

José Corzo (Corcito).—Apoderado, don Federico Escobar, Rodrigo de Triana, 34, Sevilla.

José Frutos (Fruitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha, Madrid.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial, Madrid.

Manuel Pérez Ortega (antes Casque-ro).—Apoderado, D. Ramón María de Perea, Puebla, 6, 3.º, izq., Madrid.

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo, Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

Serafin Vigila (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar, (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera, Toledo).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal, Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuñi, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños, (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones á las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y H. y su tiempo, por Peña y Gofí; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68